

## Revista Mexicana de Pediatría

Volumen **71**  
Volume

Número **4**  
Number

Julio-Agosto **2004**  
July-August

*Artículo:*

Carta al editor

Derechos reservados, Copyright © 2004:  
Sociedad Mexicana de Pediatría, AC

**Otras secciones de  
este sitio:**

-  [Índice de este número](#)
-  [Más revistas](#)
-  [Búsqueda](#)

***Others sections in  
this web site:***

-  [Contents of this number](#)
-  [More journals](#)
-  [Search](#)



[www.medigraphic.com](http://www.medigraphic.com)

## Reanimación cardiopulmonar dirigida a los padres

SEÑOR EDITOR:

Quisiera hacer extensivo a todos los médicos nuestro sentir acerca de los cursos de reanimación cardiopulmonar. Los instantes más críticos de la existencia ocurren al nacimiento y al morir; aunque este suceso es inevitable, hay circunstancias que pueden cambiar el momento final. Una de ellas, es que haya alguien que pueda ayudar al individuo que está en trance de morir a evitar su muerte o las secuelas que se presentan en caso de que sobreviva, por lo que su actuación debe ser oportuna y adecuada.

En teoría, el experto en estos trances, es quien puede revertir el proceso de casi muerte y evitar secuelas en la persona que atiende, es el médico; pero en la vida diaria o no se encuentra presente o la secuencia de las acciones que desarrolla es incorrecta, y en no pocas ocasiones puede ocasionar más daño que ventajas. Los sitios en los que con mayor frecuencia se presentan los accidentes son el hogar, la escuela o el tránsito entre ambos sitios, cuando esto ocurre casi siempre se cuenta con la presencia de un padre, una madre o un maestro. Si alguno de ellos está adiestrado en el manejo de la emergencia, se puede sostener la vida en tanto que se traslada al lugar donde haya alguien adiestrado o con mayores recursos para revertir el proceso, y lo más importante, si la actuación es correcta la posibilidad de secuelas disminuye.

Si bien el Hospital del Niño DIF Hidalgo, inició desde 1996 cursos de reanimación cardiopulmonar avanzada, con la ayuda de la Sociedad Mexicana de Pediatría y especialmente por el apoyo del Dr. Remigio Véliz Pintos (en ese entonces Jefe de la División de Pediatría del Centro Médico La Raza del IMSS) en 1999, el Dr. Véliz decidió entregar el curso de Reanimación Cardiopulmonar Básico a los padres de familia y a los maestros de la ciudad de Pachuca. En ese primer intento, segundo en el ámbito nacional, se contó con la fortuna de que acudiese al curso la Señora María Elena Sañudo, esposa del

Gobernador del Estado y Presidenta del Patronato del DIF estatal. El impacto que tuvo en ella esta experiencia, fue tal que facilitó la obtención del equipo con el cual se cuenta en el momento y que ha permitido que 180 padres de familia y maestras, en su gran mayoría, y una extensa gama de personas entre ellos, odontólogos, enfermeras, policías, trabajadoras sociales, presidentes municipales, directores del sistema DIF, se hayan visto motivados a tomar el curso. El Hospital del Niño ha continuado su labor ofreciendo el curso de Reanimación Cardiopulmonar Avanzada para médicos pediatras del Estado, completando hasta el momento cinco cursos para un total de 75 médicos adiestrados. Esperamos que ya en corto plazo, nuestro Hospital sea reconocido como sede de cursos de reanimación cardiopulmonar, no tan sólo para médicos, o padres de familia, sino para personal paramédico, ambulantes, enfermeras, odontólogos y en un momento no lejano, para estudiantes. Se cuenta ya con un Director General y permanente del curso: el Dr. Juan Manuel López Cadena, y nueve instructores ya certificados, en cada grupo, cada participante cuenta con un maniquí en cada una de las fases del adiestramiento. El impacto real, hasta el momento, es anecdótico y no medible, sino tal vez, hasta el momento en que el número de personas adiestradas sea ya significativo.

Los cambios observados hasta el momento inciden más en el interés mostrado por tomar el curso entre los diferentes grupos de personas, que en resultados tangibles. Esperamos que este interés se incremente y se pueda lograr el ideal: de que en cada incidente en que se encuentre en riesgo una vida, haya por lo menos una persona capaz de resolver el problema, sin olvidar que prevenir, y en este caso en particular: adiestrar, es el mejor seguro de vida que se puede obtener.

Dr. Rubén Valencia Vargas  
Director Hospital del Niño DIF Hidalgo